

ESTVDIOS MIROBRIGENSES

III



Centro de Estudios Mirobrigenses
C.E.C.E.L. - C.S.I.C.
2012

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses
2012

ESTUDIOS MIROBRIGENSES
N.º 3

Centro de Estudios Mirobrigenses
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO
M.ª PAZ DE SALAZAR Y ACHA
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA
Secretaria: M.ª DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Portada: *Verraco del Puente (Plaza del Castillo de Ciudad Rodrigo).*
Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X
Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas VARONA, S.A.
37008 Salamanca

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
JOSÉ RAMÓN NIETO GONZÁLEZ (1948-2010)	11
SECCIÓN PANORAMA	
<i>Recursos para una ruta arqueológica-turística de la comarca de Ciudad Rodrigo</i>	19
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Ciudad Rodrigo en el registro de la real estampilla durante el reinado de Carlos III</i>	57
JOSÉ MIGUEL DE MAYORALGO Y LODO	
<i>La Guerra de la Independencia en las canciones tradicionales de la provincia de Salamanca</i>	95
JOSÉ RAMÓN CID	
<i>La visita ad limina de D. Ramón Barberá, en 1909</i>	137
JUSTO GARCÍA	
<i>Apotegmática: hechos y dichos tradicionales de El Rebollar</i>	167
A. IGLESIAS OVEJERO	
SECCIÓN ARTÍCULOS	
<i>Restos y mosaicos romanos en Cabrillas (Salamanca) según una descripción del siglo XIX</i>	203
FERNANDO REGUERAS GRANDE	
<i>Presencia del Cancionero Salmantino de Dámaso Ledesma, en dos celebraciones centenarias para la historia de Ciudad Rodrigo</i>	213
PILAR MAGADÁN CHAO	

RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS	229
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN <i>ESTUDIOS MIROBRIGENSES</i>	247
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	251

PRESENCIA DEL *CANCIONERO SALMANTINO* DE DÁMASO LEDESMA, EN DOS CELEBRACIONES CENTENARIAS PARA LA HISTORIA DE CIUDAD RODRIGO

PILAR MAGADÁN CHAO*

1. 1907-2007. PRIMER CENTENARIO DEL *CANCIONERO SALMANTINO* DE DÁMASO LEDESMA

Los días 30 de noviembre y 1.º de diciembre de 2007, Ciudad Rodrigo quiso conmemorar en el Teatro Nuevo, el centenario de la publicación del *Cancionero Salmantino* de Dámaso Ledesma –Ciudad Rodrigo 1866-Salamanca 1928– premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1905 y publicado en 1907 editado por la Diputación de Salamanca¹ en la Imprenta Alemana, de Madrid.

Las *Jornadas de Cultura Tradicional* que anualmente organiza y convoca la Asociación *El Botón Charro de Miróbriga*, se dedican enteramente, en su *VIII Edición*, a conmemorar el centenario del *Cancionero* que recopilado, transcrito y sistematizado por Dámaso Ledesma, le supuso también el nombramiento como Académico Correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando.

* Centro de Estudios Mirobrigenses y Centro de Estudios Salmantinos.

¹ La misma entidad ofreció una segunda edición (Imprenta Provincial, Salamanca 1972) agotada también hace muchos años. No podemos creer que Salamanca pueda conformarse con una impresentable edición en formato reducido y tomada de la reedición de 1972, pese a consignarse como procedente de la edición de 1907: ver Dámaso LEDESMA: *Cancionero Salmantino*, Ed. Maxtor, Valladolid, 2008, p. 13. LEDESMA, Dámaso: *Cancionero Salmantino*, ed. Facsímil. Kessiger publishing Company, Londres, 2009, 264 páginas.

La financiación de estas Jornadas corrió a cargo del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo y de la Diputación de Salamanca.

En la elección del programa de las referidas jornadas, la citada asociación organizadora procuró acertadamente que las “*músicas*” transcritas, catalogadas y “*vividas*” por Dámaso Ledesma, ofreciesen interesantes contrastes a la hora de ser interpretadas.

1.1. SÁBADO 1º DE DICIEMBRE

Así pudieron escucharse en la tarde de este día, sobrias versiones vocales acompañadas de instrumentos tradicionales, que intentaban acercarse a las transcripciones originarias del *Cancionero*, en la línea seguida habitualmente por el Grupo “Voces Blancas Salmantinas”, con los instrumentistas Manuel Barrios Montes y José Ramón Cid Cebrián. En esta ocasión, las canciones fueron tomadas de la *Primera Parte* del *Cancionero* y se estrenaron algunas, correspondientes al *Cancionero Salmantino. Segunda parte*, –Salamanca 2011–, cuya publicación se preparaba entonces. Estas canciones ilustraban la semblanza que documentada –como exigía el programa– pero brevemente, expusimos sobre don Dámaso. De ello se ofrece amplia referencia en *Ciudad Rodrigo-Carnaval del Toro 2010*, pp. 848-853.

Seguidamente y como brillante final al homenaje, la “Coral Mirobrigense Dámaso Ledesma” dirigida por don Enrique Sánchez Gamito, ofreció páginas de la *Primera Parte* del *Cancionero* arregladas para cuatro voces mixtas, con una sencilla concepción armónica muy bien elaborada e interpretada.

Sin duda, estas dos actuaciones inmediatas, representaron ya dos formas diferentes de tratar la canción tradicional que el maestro mirobrigense dejó tan bien trazada.

En este “*cumple siglo*” de su premiado *Cancionero*, quedó claro que el *trazado* se acepta en las diferentes maneras elegidas para ser transmitido y ante las que el público que llenaba el Teatro Nuevo mostró su entusiasmo, valorando el contraste que supone:

- a) aceptar el *trazado* casi al pie de la letra.
- b) complicar el *trazado*, en forma –llamémosle– ortodoxa.
- c) elegir el *trazado* para incorporarlo a las formas rompedoras y creativas, con las que el “Grupo Oeste” de Salamanca, había inaugurado las Jornadas en la tarde anterior, tras los institucionales discursos.

1.2. VIERNES 30 DE NOVIEMBRE

Las referidas formas rompedoras y creativas que integran el apartado c) nacieron, según palabras de los integrantes del “Grupo Oeste”, “[...] *tras un largo período de experimentación para unir la música tradicional salmantina con los instrumentos y estilos de la música contemporánea [...]*”.

Este serio intento del “Grupo Oeste” es, sin duda, una puerta al futuro para la canción tradicional salmantina y un testimonio vivo de la “[...] *excepcional importancia para el porvenir de la música española [...]*”, que Tomás Bretón profetizara para este *Cancionero* desde su *Preámbulo* al mismo, pp. 9-10.

En efecto, el *Cancionero Salmantino* vio reflejado su contenido en la obra de compositores que desde Tomás Bretón (1853-1923) hasta, por ejemplo Miguel Alonso Gómez (1925-2002) y Miguel Manzano Alonso (1934), integran una nómina difícil de completar², pero que sí podremos ampliarla con los nombres de estos jóvenes profesores, músicos formados en los Conservatorios de Salamanca y Madrid, en escuelas de Jazz, etc., y con bien ganado prestigio por su labor docente e investigadora.

Así aparecen nominados en el programa de las *Jornadas*:

- Juanjo Diego (piano y teclados)
- Marcos Martín (bajo)
- Jorge Navarro (percusión)
- Michel Núñez (guitarras)
- Mariano Pérez (flautas)

Ellos aportaron a la celebración del *Centenario del Cancionero* calidad artística, al llevar a “su terreno” creativo –muy cuidado– páginas que Dámaso Ledesma nos dejó *trazadas* desde su transcripción y que, a siglo cumplido, tanto les dice a estos jóvenes maestros salmantinos. Estos músicos colman de vida –que es siempre actualidad y futuro– tonadas y danzas que esperan ser publicadas para perpetuarse también en un idioma nuevo, tan usado en Europa y tan aplaudido cuando presenta la calidad que el “Grupo Oeste” mostró a Ciudad Rodrigo desde sus variaciones sobre páginas del *Cancionero Salmantino*, que enumeramos según la clasificación seguida por Dámaso Ledesma:

² Pilar MAGADÁN CHAO: “Manuel de Falla y Dámaso Ledesma, en Ciudad Rodrigo”, *Carnaval 2011*, pp. 351-354.

1.2.1. *Del Cancionero Salmantino de 1907*

Sección Primera.

Primer Grupo: Tonadas de Primer orden, “[...] y sabor regional más puro [...]”.

“Los mocitos de la Maya”, n.º 8, p.20.

“Dicen que te vas mañana”, n.º 41, p. 34.

Tercer Grupo: Tonadas de Tercer orden, “[...] más marcada influencia de la música moderna [...]”.

“Es un soldado de Cuba”, n.º 3, p. 58.

Sección Segunda.

Primer Grupo, del que recordamos dos charradas corridas.

“Morena es la Virgen de Haro”, n.º 8, p. 72.

“Riverana”, n.º 17, p. 76.

1.2.2. *Del Cancionero Salmantino Segunda Parte*

Sección Segunda.

Fandangos.

“Las mozas de Porqueriza”, que como tantas tonadas y danzas se conserva en la memoria colectiva. Dámaso Ledesma la dejó transcrita desde el año 1916 aproximadamente, para la *Segunda Parte* de su *Cancionero Salmantino*³. “...*que pienso terminar este verano ...*” según declaraciones de Dámaso Ledesma, en carta dirigida a Adolfo Salazar⁴.

2. 1810-2010: BICENTENARIO DEL SITIO DE CIUDAD RODRIGO⁵

El 22 de marzo de 2010, se abrió al público en el Palacio de los Águila de Ciudad Rodrigo, la exposición *La ciudad frente a Napoleón, Bicentenario del sitio de 1810*.

³ LEDESMA, Dámaso: *Cancionero Salmantino Segunda Parte*, Centro de Estudios Mirobrigenses, C.E.C.E.L, Salamanca, 2011, p. 347, n.º [91ª], 15ª y reproducción facsimilar, p. 526.

⁴ CASARES RODICIO, Emilio, coordinador y comisario de la exposición: *Catálogo de la Exposición en homenaje a Federico García Lorca: La Música en la Generación del 27 (1915-1939) 2. Epistolario*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1986, p. 154.

⁵ Ver el espléndido Catálogo de la Exposición y el Programa del Congreso Internacional.

Comisionada esta exposición por José Ramón Cid Cebrián, –que demostró su total entrega y buen hacer– a fecha de 15 de junio se celebró oficialmente la inauguración de la *Exposición temática*, cuando ya era evidente el éxito y el aplauso del público, que valoró la iniciativa y la entrega de cuantos han hecho posible algo tan importante. Señalemos la asesoría ilimitada y sabia de Manuel Delgado Sánchez-Arjona, con familia incluida y de Francesc Pintado i Simó.

Desde el 22 de mayo hasta el 13 de junio, un total de 2.639 personas habían pasado ya, por las salas del Palacio de los Águila.

Al 12 de diciembre –fecha de su clausura– se habían contado 40.500 visitantes.

Cuarenta mil quinientas personas que contemplaron, bien documentadas, formas de vida y acontecimientos de la ciudad y su entorno, desde el capítulo I, con *El nacimiento de un siglo*, hasta *El Recuerdo que nos une* del capítulo V.

Para que en el alma de cada visitante cristalizase el definitivo *recuerdo que nos une*, habría que meditar sobre la *resistencia heroica* del sitio de Ciudad Rodrigo en 1810 –Capítulo II– y el *dolor* que causó la llegada a “[...] la recuperación de la ciudad en el sitio de 1812, triunfo al que contribuyeron –no sin dolor– la imparable estrategia de Wellington, el valor de la Partida de Julián Sánchez –asentada en Retortillo– y la bravura del pueblo y del ejército que consiguieron victorias en Torres Vedras, Fuentes de Oñoro, Salamanca en Arapiles..., que el Capítulo III muestra detallada y artísticamente documentadas.

Han sido cuarenta mil quinientas personas que difícilmente podrían contemplar *mejor [...] documento esencial de lo acaecido [...] ante el armamento, piezas de uniformes militares, monedas y condecoraciones* –Capítulo IV–, para acabar meditando con Francisco de Goya, *Los desastres de la guerra*, en el Capítulo VI.

Cuarenta mil quinientas personas que en forma –muchas veces– de invasión pacífica, “tomaron” Ciudad Rodrigo.

Y en todo este escenario ¿qué papel le corresponde a Dámaso Ledesma y a su *Cancionero Salmantino* de 1907?

Dámaso Ledesma fue –ni más ni menos– el notario de la voz del pueblo, cuyo eco permanecía vibrante en su canción, un siglo después de los acontecimientos vividos y que esta Exposición conmemora en su bicentenario y los conmemora a través de la contemplación que nos obliga a frenar nuestra habitual prisa –ese “no parar” que nos aturde– para volver la mirada a un vivir más sosegado, donde el sentimiento hondo ocupaba un lugar capaz de perdurar una vida entera:

*Aunque me ves de luto
toda cubierta,
no se me ha muerto nadie,
que es por tu ausencia.
Y ahora vamos a Bayona
a no dejarlos entrar:
con cuatro navíos de Indias
vamos al mar,
cargados de cañones
para pelear.
La fe, la fe del cristiano
si no nos han de abrasar.*

Sentimiento que como en un espejo, se refleja en esta canción “de amigo”, que Dámaso Ledesma recogiera para su *Cancionero* (p. 23), en La Maya de Alba.

Prescindiendo aquí del análisis musical que merece esta melodía de la *Sección Primera, Primer Grupo: Tonadas de Primer orden: “[...] Sabor regional más puro [...]”*, el texto de la tonada ya resume, sabiamente, los seis capítulos en los que la Exposición se ha estructurado.

De las formas de vida –indumentaria incluida– del dolor, de la lealtad y valentía ilimitadas, nos da cuenta la enamorada, cuya voz inmortalizó Dámaso Ledesma en su *Cancionero*.

Por supuesto, no podía faltar esta página, en su correspondiente vitrina de la Exposición; la vitrina que mostraba el traje de luto de la época: el *ventidoseno* (*ventioseno*) con manto de luto hasta los pies “de luto toda cubierta”, como decía en su canción la moza enamorada.

El privilegio que supone un *Cancionero* que con tal rigor nos transmite el cantar del pueblo desde hace ya más de un siglo, se vuelve impagable a la hora de realizar un análisis comparativo con respecto al trabajo de campo que en esta materia se puede y se debe llevar a cabo. José Ramón Cid Cebrián ha recogido, para parte del texto, una bellísima variante rítmico-melódica de este canto, en Peñaparda, en la zona de El Rebollar. Y yo misma en 1975, pude comprobar que ritmo y melodía se conservaban en Arapiles, con una estrofa añadida y muy esclarecedora:

*Este manto de luto
lo voy a llevar
basta que de la guerra
puedas regresar.
Y ahora vamos a Bayona
a no dejarlos entrar... etc.*

Tanto lirismo y tanto valor acumulados musical, literaria y humanamente hablando, no pueden encerrarse en una vitrina. El documento es valioso, pero mejoró al darle vida, y aprovechamos para ello, la oportunidad que ofrecía una parte importante de la Exposición que a continuación comentamos:

3. 1810-2010: CONGRESO INTERNACIONAL, 5-8 DE OCTUBRE 2010. *LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN EL VALLE DEL DUERO: LOS ASEDIOS DE CIUDAD RODRIGO Y ALMEIDA*

El título deja claro el asunto a tratar con todo detalle, a través de las ponencias y comunicaciones que profesores y analistas muy especializados expusieron a lo largo de cuatro días intensos. Se profundizó sobre:

[...] aspectos tan variados como la estrategia y el territorio, el liderazgo militar, la diplomacia, los asedios, el gobierno, las relaciones internacionales y, finalmente, la cultura popular, la música [...].

VIERNES, 8 DE OCTUBRE

José Ramón Cid Cebrián expuso su ponencia *La guerra de la Independencia en la música tradicional salmantina*, para cuyas ilustraciones musicales aportó su maestría en el arte de la instrumentación popular: gaita y tamboril, pandero cuadrado, zanfona, ..., y propuso numerosas canciones populares inéditas, fruto de su trabajo de campo, que el Grupo *Voces Blancas Salmantinas*, al que José Ramón se incorporó desde 1976, pudimos interpretar, tras seleccionar y haberlo madurado cuidadosamente durante meses.

El resultado fue tan positivo como la enorme sorpresa que personalmente nos manifestaron los componentes de la dirección del Congreso, pues no esperaban tal actuación al no estar consignada en nota al programa oficial del Congreso.

La *canción de amigo* reseñada anteriormente, se cantó “a capella”, resaltando así su estructura modal en un recitativo silábico, con pequeñas concesiones a dos o tres melismas (*floreos*) guardianes de la esencia de salmantinismo.

Y el contraste llegó con la fuerza de esa policromía diferenciadora de las comarcas de nuestra provincia: La Tierra de Alba-La Maya —concretamente—, no tañe, ni canta, ni habla como El Rebollar, por supuesto, y la variante re-

cogida por José Ramón Cid, se tornó *bravía* en forma de fandango, cuando al son de su pandero cuadrado, él mismo inició el *desafío* a las coralistas.

*Ha venido p'a España,
José Primero,
con un ojo en la mano
y el otro huero.*

Y todas respondimos:

*Y ahora vamos p'a Bayona
a no deja(l)los entral
y ahora los franceses
piden libertad... etc.*

El curso de la ponencia exigía la interpretación de un *Manbrú se fue a la guerra*, en versión transcrita en el *Nuevo Cancionero Salmantino* del Dr. Aníbal Sánchez Fraile y un *Lancerito de Julián Sánchez*, recogido por José Ramón Cid Cebrían en Ciudad Rodrigo y que él acompañó con tamboril y gaita.

Y como siempre, reduciendo el número de estrofas, para no *invadir* el tiempo indispensable al texto de la ponencia. El tiempo fue, precisamente, el problema que espero justifique la determinación que –de acuerdo con todo el Grupo, tras muchos cambios y ajustes cronométricos–, decidí adoptar para la interpretación, al final de la ponencia, del romance número 22 del *Cancionero* de Dámaso Ledesma: *Acción que las tropas españolas, auxiliadas de las portuguesas e inglesas, dieron contra las francesas el día 22 de Julio de 1812, Sección Sexta, Romances*, páginas 172-174.

Como podrá verse al final del trabajo, si se cantase el texto completo del romance transcrito por don Dámaso Ledesma, José Ramón no podría haber expuesto completa su ponencia, tan preparada y ya un tanto reducida cara al público.

Pero había un problema añadido; Dámaso Ledesma al final del texto del romance indica: *Se canta con la música del número 41*.

El número 41, aparece en la página 198 de la *Sección Sexta*. Se trata de una preciosa y austera melodía de estructura modal, a cuyas notas se les aplica una cuarteta octosilábica perfectamente ajustable al texto, ajeno al romance que nos ocupa. Algunas cuartetas de éste, también se ajustan a las notas, pero otras veces no ocurre así. Por ello, y sobre todo por el tiempo tan preciso, era muy necesario reducir. También fue aconsejable la alternancia canto-recitativo, para ganar minutos, pero aunque incompleto, no podía silenciarse algo que Dámaso Ledesma transcribió tal como se lo habían dictado. Hoy es tes-

timonio impagable, pese a imperfecciones formales, por otro lado tan llenas de gracia.

Canta el Coro hasta que, en la estrofa número 10 del pentagrama adjunto, el Profesor Manuel Barrios Montes, tamborilero del Grupo desde el curso 1974-75, asume el papel de instigador de las tropas francesas y grita:

*A ellos [...]
Porque ya no nos esperan
ni España, ni Portugal,
ni tampoco [la] Inglaterra.
Entremos en Salamanca
donde habrá buenas meriendas
[y] bebamos cada uno
a dos o cuatro botellas;
saquearemos la ciudad
que hay mucho dinero en ella.
Pero detenerse un poco,
no hay que darse tanta prisa,
que baja por la Pinilla
[ya], el general Silveira,
que viene de Salamanca
a traeros las meriendas;
coge dirección Miranda
a ponerse en delantera;
porque van como leones,
mejor diré, como fieras;
porque no temen al plomo,
tampoco las bayonetas [...]*

Seguidamente, las coralistas narramos la acción de las tropas españolas y aliadas al recitar:

*[...] De heridos y prisioneros
hicieron muy buena presa;
les quitaron los cañones
que tenían para defensa
y les ganaron también
el tesoro de la Cuquera [...]
[...] sigamos al Arapil,
como referido queda,
donde se subió "Marmon"
para ver mejor la fiesta.
Bajó con un brazo menos,
mejor fuera la cabeza.*

*Pero bueno es que quedara
para que vaya a su tierra,
y le cuente a Napoleón
cómo le ha ido en la guerra [...]*

Las coralistas, a continuación, nos ponemos en pie para acentuar la solemnidad de este final cantado:

*[...] Ahora [nos] vamos al Sierro
pues ya es la altura postrera
donde se reunieron todos,
para hacer mejor defensa [...]
[...] Los brazos de las encinas
muchos quedaron por tierra,
pues no ha quedado tomillo
ni tampoco carrasquera;
y si dura más el día
franceses muy pocos quedan.
[Que] viva "Lor Veliton"
y las tropas que gobierna [...]*

El romance fue acompañado por José Ramón Cid con la zanfona, que incrementó la emoción del canto y de los recitativos. A esto se unían la hermosura y las condiciones acústicas del salón del histórico Palacio de los Águila y la atención y entusiasmo de los congresistas y del público asistente.

Todo ayudó a crear un clima de solemnidad austera, creo que difícilmente repetible.

No sé si sabremos agradecerlo bastante.

Romance de Arapiles. *Cancionero Salmantino* de 1907. Dámaso Ledesma.

Música del número 41, página 198. Letra del número 22 *Acción que las tropas españolas auxiliadas de las portuguesas e inglesas, dieron contra las francesas el día 22 de Julio de 1812*, páginas 172-174, reducida y adaptada por Pilar Magadán Chao.

(#144.)

1 - Fa - vor le - pi - do a Je - sus - y a la
 2 - El más e - jem - plar com - ba - te que ha
 3 - So - lo ha - bi - do en nues - tra tie - rra es -
 4 - Su - ce - dió lo que re - fle - ro y to -
 5 - Co - men - za - ron las gue - rri - llas por
 6 - Mien - tras a ver si po - di - an con - en -
 7 - Co - mo al ca - bo a si lo hi - cie - ron, que -
 8 - Co - lo - ca - ron los ca - ño - nes a ho - ra
 9 - Yu - no que se que - dó en el pa - se - go
 10 - Nues - tras tro - pas se re - ti - ran pe - ro es
 11 - Aho - ra nos va - mos al Sie - rro, pues ya es
 12 - Los bra - zos de las en - ci - nas mu - chos
 13 - Y si du - ra más el di - a fran - ce -

1 - Vir - gen Sa - cra y be - lla pe - ra po - der ex - pli - car
 2 - bi - do en nues - tra tie - rra, la Es - pa - ña con Por - tu - gal
 3 - la ba - ta - lla san - grien - ta en el pue - blo de A - ra - pi -
 4 - do al pie de la le - tra; en el vein - ti - dos de Ju -
 5 - la Er - mi - ta de la Pe - ña; a - ta - can a los fran - ce -
 6 - re - dos y tra - ta - ge - mas, a - pro - piar - se el A - ra - pi -
 7 - dan - do las tres pas - nues - tras en el mon - te de la Ma -
 8 - en tan - to que los fran - ce - ses co - gen el A - ra - pi - gran -
 9 - de las dos y me - dia. No que - dó na - die en el pue -
 10 - muy bien las ma - e - sas; que le lle - va - ron de qui -
 11 - por pu - ra es - tra - te - gia. // A ellos //, di - cen los fran - ce -
 12 - la al - tu - ra pos - tre - ra don de se reu - ñe - ron to -
 13 - que - da - ron por tie - rra pues no ha que - da - do to - mi - llo
 14 - ses muy po - cos que dan, que vi - va Lor Ve - li - ton,

1 - la ba - ta - lla más san - grien - ta.
 2 - la Fran - cia e In - gla - te - rra.
 3 - les, de Sa - la - man - ca una le - gua
 4 - llo, di - a de la Mag - da - le - na.
 5 - ses con mu - cho va - lor y fuer - za.
 6 - za, que les sir - va de de - fen - sa.
 7 - de con bas - tan - te li - ge - re - za.
 8 - bío; por - que el que no co - rre vue - la.
 9 - a le rom - pie - ron u - na pier - na.
 10 - ses. RECITATIVO.
 11 - dos pe - ra ha - cer me - jor de - ten - sa
 12 - ni tam - po - co ca - rros - que - ra.
 13 - y las tro - pas que oo - bier - na.

Maesa. "El convite o agasajo que tiene que pagar a los camaradas de viaje el forastero que por vez primera va a cualquier pueblo, villa o ciudad".

Ver: LAMANO de, J.: *Dialecto Vulgar Salmantino*. Segunda Ed. Diputación de Salamanca, 1989, p. 522.

(Núm. 22).—Acción que las tropas españolas auxiliadas de las portuguesas é inglesas, dieron contra las francesas el día 22 de Julio de 1812.

Fabor le pido á Jesús
 y á la Virgen Sacra y bella
 para poder explicar
 la batalla más sangrienta.

El más ejemplar combate
 que habido en nuestra tierra,
 la España con Portugal,
 la Francia é Inglaterra.

Solo habido en nuestra tierra
 esta batalla sangrienta,
 en el pueblo de Arapiles,
 de Salamanca una legua.

Sucedió lo que refiero,
 y todo al pie de la letra,
 en el 22 de Julio,
 día de la Magdalena.

Comenzaron las guerrillas
por la Ermita de la Peña;
atacan á los franceses
con mucho valor y fuerza.

Caminaban, como siempre,
con muchísima cautela;
le ha llamado la atención
á todas las tropas nuestras.

Mientras á ver si podía,
con enredos y tratagemas,
apropiarse el Arapil
que le sirva de defensa,
como al cabo así lo hicieron,
quedando las tropas nuestras
en el monte de la Maza,
en tanto que los franceses
cogen el Arapil grande
con bastante ligereza.

Las alturas del Sierro,
peñas agudas bien cerca,
el teso de la cabaña,
también el de la cuquera.

Las peñas del Castillejo
allí tienen buena defensa,
pasaron á la Atalaya,
de Mirandilla bien cerca.

Colócaron los cañones
á hora de las dos y media.
No quedó nadie en el pueblo,
que el que no corre vuela,
porque iban las balas rasas
zumbando por las orejas.

Y uno que quedó en él
pagó muy bien las maesas,
que le llevaron de guía
y le rompieron una pierna.

Se empezó á romper el fuego,
extendiendo la tristeza,
porque el menor cañonazo
hacía temblar la tierra.

Nuestras tropas se retiran,
como huyen con destreza:
A ellos, dicen los franceses,
porque ya no nos esperan.

Ni España, ni Portugal,
ni tampoco Inglaterra,
Entremos en Salamanca,
donde habrá buenas meriendas.

Vebamos cada uno
á dos ó cuatro botellas;
saquearemos la Ciudad,
que hay mucho dinero en ella.

Pero detenerse un poco,
no hay que darse tanta prisa,
que baja por la Pinilla
el general Silveira.

Que viene de Salamanca
á traer las meriendas;
coge dirección de Miranda
á ponerse en delatera.

Porque van como leones,
mejor diré, como fieras,
porque no temen al plomo,
tampoco las bayonetas.

De heridos y prisioneros
hicieron muy buena presa,
les quitaron los cañones
que tenían para defensa.

Y les ganaron también
el teso de la cuquera.
Vamos ahora al Castillejo,
que aunque tiene buenas peñas,
de muy poco le ha servido
que hayan hecho resistencia,
porque allí quedaron los muertos
como los peces en cesta.

Vamos ahora á la cabaña,
que reconcentradas francesas,
desde él arrojan más balas
que el cielo tiene de estrellas.

No por eso vuestras tropas
se acobardan ni amedrantan,
que arremetieron con ellos,
causándole muchas bajas.

Y se los llevan delante
como si fueran abejas;
sigamos al Arapil,
como referido queda,

donde se subió Marmón
para ver mejor la fiesta.
Bajó con un brazo menos,
mejor fuera la cabeza.

Pero bueno es que quedara
para que vaya á su tierra,
y le cuente á Napoleon
como le ha ido en la guerra.

Le cogieron al momento,
para el monte se lo llevan;
él va haciendo la llorona,
el Prefecto cara seca.

Ahora vamos al Sierro,
pues ya es la altura postrera,
donde se reunieron todos
para hacer mejor defensa.

Eilos bien se defendían,
mas de poco le aprovecha,
porque iban las balas rasas
y las granadas con ellas.

Los brazos de las encinas
muchos quedaron por tierra,
pues no ha quedado tomillo
ni tampoco carrasquera.

— 174 —

Y si dura más el día
franceses muy pocos quedan;
viva Lor Veliton,
y las tropas que gobierna.

Y ahora volvamos al campo
para saber como queda;
de caballos y hombres muertos
quedó cundida la tierra.

Pues no es muy poca distancia,
que es algo más de una legua,
de fusiles, morriones,
y de peltrechos de guerra.

No me atrevo á numerarlo,
porque es muy larga la cuenta;
al arma, al arma españoles,

vamos todos á la guerra,
para ver si los gabachos
ellos se van á sus tierras,
para que no hagan más estragos
ni en España y fuera de ella,
pues no ha quedado viuda,
ni casada, ni doncella,
pa libre de lanzas fuera
para seguir más adelante.

Ya no me ayudan las fuerzas,
solo el pensar lo que hicieron
en las Sagradas Iglesias,
y así teudrán el pago
de la divina omnypotencia.

(SE CANTA CON MÚSICA DEL NÚM. 41.)

